

Cómo se construye el racismo: análisis de un *pogrom* contra rom rumanos en el barrio Le Vallette de Turín, Italia*

How to Construct Racism: Analysing a Pogrom against Rumanian Roma in Le Vallette Neighbourhood of Turin, Italy

REBUT: 04.01.2014 // ACCEPTAT: 31.05.2014

Cecilia Vergnano

*Grup de Recerca sobre Exclusió i Control Socials (GRECS),
Universitat de Barcelona (UB)*

Resumen

Este artículo pretende analizar un episodio de agresión violenta contra un grupo de familias rom procedentes de Rumanía e informalmente asentadas en una zona en desuso del barrio periférico Le Vallette, en Turín (Italia). El análisis de dicho *pogrom*, llevado a cabo por parte de un grupo de vecinos del propio barrio tras el difundirse de una falsa noticia de violación de una chica del barrio, se enmarca en una investigación etnográfica sobre la construcción de discursos y prácticas *racializadoras* a través del campo mediático, político e institucional. A partir de los datos empíricos obtenidos, se analizarán las estrategias de legitimación de tales prácticas y, a la vez, el surgimiento de peculiares formas de resistencia política entre los diferentes agentes involucrados en la agresión.

Palabras claves: rom, romofobia, procesos de racialización, antimovimiento social, exclusión, barrio Le Vallette.

Abstract

This article seeks to analyse an episode of violent aggression against a group of Roma families from Romania, informally settled in a waste area of Le Vallette neighbourhood, in the suburbs of Turin (Italy). The analysis of such pogrom, carried out by a group of neighbours after the spread of a false story about a gang-raped teenager, is placed within an ethnographic study on the construction of *racialisng* discourses and practices through the field of media, politics and institutions. Starting with the empirically obtained evidences, this article analyses the legitimation strategies of such practices, as well as the emergence of peculiar manners of political resistance among the different agents involved in the aggression.

Keywords: Roma people, romophobia, racialization processes, social antimovement, exclusion, Le Vallette neighbourhood.

* Este artículo ha sido originalmente presentado en formato de comunicación en el marco de las *1^{es} Jornades Internacionals d'Antropologia del Conflict Urbà*, celebradas del 7 al 10 de noviembre 2012 en la Universidad de Barcelona. El estudio de caso analizado constituye parte de mi investigación doctoral titulada "Construcción de discursos y prácticas romófobas a propósito de un asentamiento rom en la ciudad de Turín, Italia", desarrollada en el marco del programa ministerial de Formación de Profesorado Universitario (FPU 2011-2015). Se agradece la dirección de Manuel Delgado y el aporte enriquecedor de todos los miembros del Observatori d'Antropologia del Conflict Urbà (OACU).

Introducción

A la hora de presentar un estudio a propósito de un asentamiento de rom rumanos en la ciudad de Turín, Italia, el primer interrogante que puede surgir sería sobre la contribución que una investigación -la enésima- sobre grupos romaníes puede aportar para la comprensión de los más amplios fenómenos ligados a las luchas por la ciudad. Uno de los conceptos que conforman el marco teórico que está a la base de los estudios más recientes sobre la conflictividad social es el de “deserción” (López Sánchez 1993: 12 y ss.). Se trata de un concepto bastante amplio, que contempla acciones que irían desde el dibujo de un grafiti hasta los motines de las *banlieues* francesas, y que remite, en última instancia, a un cuestionamiento directo de la autoridad jurídica, gubernativa o policial. En un contexto más propiamente urbano, donde la imposición de específicos usos de la ciudad excluyen a otros, el “conflicto” aparecería como la impugnación, simbólica y fáctica, del orden imperante como forma de rechazo de un determinado orden espacial y, por ende, económico, político y social.

Entre asentamientos rom y barrios periféricos, el propio trabajo de campo ha topado inevitablemente con varios tipos de manifestaciones fácticas de deserción. Sin embargo, al mismo tiempo que una mirada sobre los fenómenos observados requiere una referencia a este concepto como herramienta analítica, hay que reconocer también cierta transformación y desfiguración del mismo en el transcurso de la propia investigación. ¿Qué pasa cuando un cuestionamiento de la autoridad, la impugnación organizada o espontánea del orden imperante, es decir, una deserción, se realiza descargando hacia abajo el peso de la competitividad social en un contexto de crisis? ¿Qué pasa cuando, en lugar de un movimiento social, lo que se viene a constituir asume más bien la semblanza de lo que Wiewiorka (1992) denomina un *antimovimiento social*, en el cual la identidad social del actor “que lucha” se ve remplazada por la referencia a una naturaleza, a una esencia, a una categoría cultural, religiosa o racial? ¿Qué pasa cuando la lucha por la ciudad se transforma en el fenómeno banalmente conocido como “guerra entre pobres”?

Se trata de interrogantes importantes, teniendo en cuenta que en la transición desde una fase de crecimiento y bienestar económico propia de las décadas de la posguerra hacia la fase actual de crisis y reajuste del capitalismo neoliberal (Aglietta 1998, Harvey 1990), son cada vez más observables los fenómenos donde se manifiesta un deslizamiento hacia abajo -entre instituciones o ciudadanos- del peso de la competitividad económica y social para recursos materiales y simbólicos. Dicho deslizamiento se haría visible, de hecho, mediante el análisis de los efectos sociales de las políticas de austeridad adoptadas por todos los países europeos que han tenido que enfrentarse con las restricciones de la Troika.

Bases teóricas y metodológicas de la investigación

Este trabajo pretende hacer un uso crítico del concepto de exclusión mediante su contextualización en un marco histórico, económico, político y simbólico. Se considera, por lo tanto, que los procesos de exclusión observados a lo largo del trabajo de campo se sustentan sobre determinadas condiciones, que incluyen los siguientes aspectos:

- 1) Los conflictos, contradicciones y tensiones que se producen en el marco de la organización económica neoliberal materializada a nivel local (procesos de

- desproletarización*, erosión del estado del bienestar, polarización de la riqueza y crecientes desigualdades sociales);
- 2) Las formaciones ideológicas definibles como neorracistas que surgen como resultado de esos conflictos y que los alimentan;
 - 3) Un determinado ordenamiento espacial del ámbito urbano, que produce estigmatización territorial y “efectos de lugar” (Bourdieu 1999) sobre la construcción de las identidades;
 - 4) Un determinado “medio ambiente” simbólico, moral y emocional, una estratificación histórica de discursos y prejuicios sobre el cual los actores construyen sus representaciones, su percepción del otro, su identidad. En la actualidad este “medio ambiente” simbólico es en parte un efecto de los discursos y las representaciones propias del campo mediático, que puede ejercer efectos de dominación muy fuertes sobre las formas de pensar, sentir y actuar de los actores sociales (Bourdieu 1999, Rodrigo Alsina 1989);
 - 5) Las estrategias puestas en acción por el poder político y dirigidas al mantenimiento del consenso electoral, que incluyen la reafirmación de estereotipos y prejuicios, la marginación, el control social, el tratamiento “emergencial” (cf. Calabrò 2008) de los problemas sociales y la criminalización de la pobreza.

Por lo que concierne a las descripciones, los análisis y las cartografías de la modernidad tardía en relación al surgimiento y desarrollo de una perspectiva crítica y contextual de la categoría de *exclusión*, la bibliografía existente es relativamente amplia.¹ Los autores que destacan en este sentido señalan, de una forma u otra, la incrustación y la imbricación que vincularía el contexto económico con el contexto político, simbólico y emocional en las sociedades post-industriales; las formas de liberalismo económico que se han ido afirmando en las últimas décadas, conjuntamente con la polarización de la riqueza y la flexibilización y precarización del trabajo, por un lado, y el auge del individualismo, la inseguridad ontológica y los pánicos morales, las políticas del welfarismo penal y de la preventividad, por el otro.

Es justamente en el intersticio que emerge entre las tensiones de carácter económico y social y las ideologías igualitaristas propias de las democracias occidentales, donde hay que buscar el surgimiento de la categoría de exclusión social como forma -contradictoria- de naturalizar las desigualdades y, por ende, como ideología (Ksarz 2004; Delgado 1998). En el caso de los grupos rom con los cuales he trabajado durante la investigación, la categorización hegemónica de *excluidos*, o *marginados*, solaparía con otra categorización estigmatizante de tipo etno-racial (Goffman 1963). En determinadas ocasiones, una ideología definible como neorracista acude, de hecho, en auxilio a las prácticas excluyentes. Si bien hoy día el concepto de “racismo” pueda parecer anacrónico, y a pesar de su muerte como doctrina científica, varios autores (Barker 1981; Balibar y Wallerstein 1988;

¹ Cabe señalar, entre otros, Zygmunt Bauman (2000, 2005, 2006 y 2008), Ulrich Beck (2006), Robert Castel (2010), Saul Ksarz (2004), Richard Sennet (2003 y 2006), Lloïc Wacquant (2004, 2007 y 2010) y Jock Young (1999).

Taguieff 1992; Stolke 2001, entre otros) subrayan la vigencia -e incluso la vitalidad- de la ideología en que el mismo se arropa.

Este trabajo pretende restituir parte de los resultados de una investigación más amplia que ha sido desarrollada en diferentes etapas entre el 2009 y el 2013. Los métodos principalmente utilizados para la obtención de datos han sido la observación participante, la realización de entrevistas semiestructuradas e informales, la recopilación de material procedente del marco legal-normativo municipal y estatal, material producido por el campo mediático y material estadístico, con la finalidad de poder triangular la visión desde abajo y la visión desde arriba sobre los campos rom con los datos económicos y demográficos.²

Finalmente, es preciso introducir una última aclaración terminológica, ya que más de la mitad de los rom que habitan el territorio italiano proceden de países del este europeo, del área balcánica de la ex-Yugoslavia o del actual Rumanía (cf. Piasere 2004). En sus países de procedencia, así como en Italia, la palabra del idioma romaní a través de la cual dicho grupo se autodefine e identifica es “rom”, mientras que la palabra “gagé” es la que se refiere a todo el universo no-rom, correspondiente a la palabra castellana “payos”. A lo largo de este trabajo, los términos “rom” y “gagé” se utilizarán en forma de terminología *emic*.

Contexto histórico-político

La ciudad de Turín se ha constituido, entre final del siglo XIX y durante todo el siglo XX, como ciudad industrial y, en cuanto tal, ha sido destino de diferentes olas migratorias procedentes, en un primer momento, del resto de Italia -sobre todo del Sur-, y sucesivamente de países extraeuropeos así como del Este de Europa. En Turín como en el resto de Italia, la inmigración de poblaciones rom desde el Este europeo ha sido un fenómeno que ha asumido cierta relevancia a partir de los años 60.

Es a partir de esos años que se han intensificado las migraciones desde los Balcanes, mientras que las migraciones desde Rumanía constituyen un fenómeno más reciente, característico de las últimas dos décadas. El nuevo curso económico que ha experimentado este país, en su paso de un régimen de tipo socialista hacia uno capitalista, ha sido caracterizado por fuertes dificultades de integración en un sistema económico capitalista global, por lo cual en muchos casos la emigración se ha vuelto una elección obligada, sobre todo entre las capas más pobres de la población (Daianau 2000, Ringold y Wilkens 2003, Macías 2005).

Si bien la presencia rom en Italia es histórica, y remonta al siglo XV (cf. Vaux de Foletier 1977), es importante subrayar el papel de las olas migratorias rom de finales de siglo XX y principios del siglo actual como factor que ha contribuido a la construcción de un imaginario colectivo, en el cual se superpone de forma automática la etiqueta de “rom” a la de “extranjero” (Piasere 1996). Es más, cabe señalar en particular como la ecuación “rom = extranjero” haya ido deslizando progresivamente, y de forma más sensible desde la instauración del cuarto y último

² Durante la investigación se han realizado un total de 25 entrevistas de una duración media de 50 minutos, seleccionando una muestra de informantes representativos por lo que concierne los procesos observados (habitantes del asentamiento rom, vecinos, trabajadores sociales, representantes políticos, responsables administrativos, miembros y fundadores de asociaciones de barrio o para la promoción de la inclusión social, guardias urbanos del cuerpo especial “Núcleo Nomadi”, etc.).

gobierno Berlusconi (2008-2011), hacia la ecuación “rom = problema”. Sin embargo, hay que proceder con orden en la reconstrucción de tal fenómeno.

Por lo que concierne la acogida que los rom han recibido en Italia durante los últimos cuarenta años, hay que subrayar que esta responsabilidad ha tenido que ser asumida ante todo a nivel local (Brunello 1996). Es decir, se han manifestado casi exclusivamente a nivel local fenómenos de tipo global, como la competencia entre comunidades que se autoperceben según taxonomías etno-culturales, la desigualdad en la distribución global de la riqueza, los límites de soberanía del Estado-nación actual y, en general, las desigualdades económicas, sociales, políticas, jurídicas, e inclusive simbólicas, que desvelan inevitablemente los límites del discurso democrático sobre una supuesta igualdad de derechos.

A pesar de la diversidad de respuestas ofrecidas por parte de las administraciones locales respecto la acogida de los grupos de rom procedentes de Europa del Este, un rasgo común se puede identificar en la construcción tautológica del “problema rom”. Esta definición, institucionalizada hacia finales de los años sesenta (cf. Karpati 1969), ha contribuido de forma decisiva a crear el contexto cultural, social y político para las prácticas de control y gestión por parte de las administraciones locales. Se puede decir que uno de los rasgos comunes de la presencia de los rom en Italia es su representación como “problema” (Bontempelli 2006).

En el 1973, el Ministerio del Interior envió una circular a las principales regiones italianas, invitando las respectivas administraciones locales a realizar una serie de “area-sosta” (literalmente “área de descanso/parada”, en castellano) para aquel sector de rom que practicaba aún –si bien con cadencia estacional- un cierto nomadismo territorial. De ese modo, el gobierno central institucionalizó su primera tentativa de obviar de alguna forma la estricta prohibición de asentamiento dirigida expresamente a los “nómadas” hasta aquel entonces, optando en cambio por la “tutela” de los mismos (Bruno 2007).

Hay que subrayar aquí que el concepto mismo de “sosta” conlleva una dimensión temporal, que sobreentiende que el asentamiento no puede ser sino momentáneo en el contexto de una ruta más amplia. La acogida de estas poblaciones resulta así jurídicamente supeditada a la condición de ser sólo y exclusivamente provisional, sobre la base de una concepción fundamentada en una visión esencialista de la cultura y dictada por una ignorancia, selectiva e interesada, que ve al rom como nómada. No es casual, en este sentido, que el propio término “area-sosta” haya sido coloquialmente sustituido, a lo largo del tiempo, por el de “campo-nomadi” (campo/campamiento-nómadas, en castellano).

En tal contexto social y normativo, el Ayuntamiento de Turín fue el primero en Italia en realizar, en 1979, una “area-sosta”. Durante los años ochenta, el mismo Ayuntamiento siguió administrando la proliferación de asentamientos espontáneos con la realización de tres ulteriores áreas destinadas a tal fin, cada una supervisada por un “coordinador” asignado por el Ayuntamiento. Algunas de ellas fueron destinadas a grupos de sinti italianos y otras a rom eslavos, pero es interesante señalar que todas fueron sistemáticamente realizadas en las zonas periféricas de la ciudad (Piasere 1995), sobre todo en su extremo norte. Quien trabajó durante aquellos años en el sector social, recuerda esta experiencia como controvertida, movida por una voluntad de integración y promoción social.

Sin embargo, hoy sabemos que se trató, por lo general, de una forma de intervención que ha contribuido a la creación de una minoría marginada por la sociedad gagé, así como de fuertes tensiones no sólo dentro de los barrios que

albergaron dichas áreas sino también dentro de las mismas (Fraile 2011). Dentro de éstas, la convivencia forzada de grupos familiares, internamente cohesionados pero desconocidos entre sí, ha producido relaciones humanas tensas y a menudo marcadas por la violencia (cf. ERRC 2000, ECRI 2002). Como consecuencia de ello, la sociedad mayoritaria acabó mistificando a los rom en general como “aquellos de los campos”, relacionándoles con la indigencia -a pesar de que esta condición caracterizaría sólo una parte de la población que se define rom- y percibiéndoles como portadores de degradación a diferentes escalas, es decir, como “un problema que trae otros problemas”.

A principios del siglo XXI, cuando todas estas tensiones no estaban aún solucionadas, la ciudad asistió a la llegada de los primeros rom procedentes de Rumanía, lo cual originó lo que Revelli (1999) describe en términos de una nueva *demanda de supervivencia* que la administración tenía que gestionar. En realidad, ésta situación no era sino el reflejo local de un fenómeno que se encontraba repartido también por todo el resto del territorio italiano.

Mientras que las oleadas migratorias de grupos rom procedentes del área balcánica fueron objeto de un tratamiento político de tipo asistencial, que se tradujo en la construcción de diferentes “campos-nómadas” por parte de las propias administraciones públicas -en parte resultado de una política de asilo en respuesta al conflicto de los Balcanes-, con respecto a los grupos procedentes de Rumanía no hubo, en cambio, una respuesta política a la cuestión del acceso a la vivienda. Simplemente se gestionó la presencia de estos grupos tolerando sus asentamientos espontáneos en los márgenes de las grandes ciudades, en forma de barriadas de barracas, o, de una forma quizás más perversa, a través de una política de desalojos continuos con la finalidad de desalentar su presencia.

El resultado, una vez más, fue la (re)producción performativa del fenómeno del nomadismo (Wiernicki 1997), que no es otra cosa sino una precariedad extrema de las condiciones de vida que obliga a grupos acostumbrados -en ocasiones desde siglos- a vivir de manera estable y sedentaria a un desplazamiento constante, en búsqueda de un lugar del cual nadie reivindique el uso o la propiedad, y donde instalarse de manera desapercibida sin provocar conflictos con los residentes “autóctonos”. La *esencialización* de las culturas rom, reducidas a una mera cultura nómada -y por lo tanto incompatible con una cultura supuestamente autóctona concebida como sedentaria- ha producido por lo tanto dos tipos de campos-nómadas: los legales y los ilegales, los autorizados y los espontáneos, los que han sido construido por la administración pública y los autoconstruidos por sus propios moradores. El efecto, a nivel general, es la segregación directa o indirecta de estas poblaciones.

La victoria electoral de la derecha política, liderada por Berlusconi en las elecciones del 2008, no hace sino exacerbar un determinado tipo de imaginario sobre los rom. Desde sus inicios, el nuevo gobierno diseñó sus políticas de inmigración de forma objetivamente demagógica y *emergencialista* (cf. Boursier 2008 y Vitale 2009, entre otros), haciendo hincapié sobre la supuesta alarma social alrededor de la “cuestión rom”. A todo ello se sumó el grotesco solapamiento del campo político con el mediático, ambos encarnados a la vez por una única figura: el mismo presidente Berlusconi.³ En esta dirección, y por lo que concierne en particular las políticas de acogida e integración dirigidas a los rom durante el

³ Silvio Berlusconi es propietario de las principales televisiones privadas y estatales italianas, así como de algunos de los periódicos y editoriales más influyentes del país.

mencionado gobierno, es posible identificar un cambio sensible en el tratamiento mediático y político de dicha cuestión.

Así, el 21 de mayo 2008 y por primera vez en la historia de la república italiana, el gobierno declaró la situación de “emergencia” en relación con los “campos-nómadas” de Campania, Lazio y Lombardía.⁴ Relacionando directamente la simple presencia de estos asentamientos con cuestiones de orden público, el gobierno delegó poderes extraordinarios a un “comisario especial” por cada región. Lo que es importante subrayar aquí, es que con la política *emergencialista* de Berlusconi los campos rom salieron de la sombra en la que se encontraban para ser estratégicamente lanzados en pleno debate público convirtiéndose en argumentos utilizables en la esfera política, o bien en mera mercancía y recurso electoral.

Es justamente en este contexto que uno de los numerosos grupos de rom llegados a Italia desde Rumanía se estableció en la ciudad de Turín y, más en concreto, en el barrio periférico “Le Vallette”. Fue en el espacio dejado baldío por las casas y las pequeñas fábricas, donde ese grupo llegó a refugiarse en barracas que construyó dentro del patio de una antigua masía denominada “la Continassa”, un edificio de valor histórico en estado de fuerte abandono. Le Vallette, construido hacia finales de los años 50 para acoger las olas migratorias de familias procedentes del Sur de Italia en búsqueda de trabajo, se configura hoy como un barrio obrero mayoritariamente constituido por inmigrantes, cuyas tasas de desempleo son actualmente las más altas de la ciudad y los niveles de formación escolar se hallan entre los más bajos (Caprioglio 2011).

A lado del asentamiento rom de la Continassa, se erige el nuevo y multimillonario campo de fútbol del Juventus y, poco más allá, los numerosos bloques de pisos de protección oficial, símbolos de la historia obrera de Turín. No muy lejos de esa zona se extiende también el centro penitenciario más importante de la ciudad, cárcel que ha pasado a ser conocida popularmente con el mismo nombre del barrio, con la relativa carga de estigma que conlleva esta identificación para el conjunto de sus habitantes.

Lo que considero importante subrayar aquí, es la inserción de una comunidad rom en este contexto, un contexto de crisis en el cual se exagera la lucha para “un lugar donde vivir”, lugar que puede ser físico pero también simbólico para los habitantes de todo el barrio, tanto rom como gagé. En este sentido, hay que remarcar que las contradicciones sociales que están a la base de los procesos de marginación de determinados colectivos pueden, en ciertas circunstancias, encontrar respaldo en formaciones ideológicas que justifican los procesos de marginación sobre la base una ordenación de elementos estereotipados. Dichos elementos irían negando progresivamente (a lo Bourdieu) los atributos de personalidad social -de “persona”- al marginado. Se trata de ideologías fundadas sobre el postulado de la irreductibilidad, incomparabilidad, incomunicabilidad o de la absoluta separación de las *culturas*, es decir, de las “especificidades” o “identidades” culturales (Boltanski y Thévenot 2006).

Es importante subrayar, sin embargo, que la organización ideológica latente en la base de los discursos y las prácticas excluyentes, es decir, la “organización perceptiva de la captación de lo mismo y de lo diferente” (Guillaumin 1972: 92 *cit. en* Wiewiorka 1992: 86), puede ser incentivada y fomentada según el momento histórico por determinados factores condicionantes tales como específicas estrategias de poder del campo político o mediático. El espacio empírico del

⁴ Se vea el *Decreto del Presidente del Consiglio dei Ministri*, 21 mayo 2008.

racismo puede estructurarse según diferentes lógicas o niveles. El papel de las instituciones, la política y los medios de comunicación es fundamental para amplificar determinadas conductas u opiniones que, sin el respaldo de estos campos hegemónicos, se quedarían en el nivel de conductas y opiniones desarticuladas, directamente censuradas o practicadas y difusas a lo mejor por vías indirectas. En este sentido, en la investigación se ha considerado importante analizar la acción observada durante el trabajo de campo desde una perspectiva, que incluyera no sólo la simple agencia de los actores involucrados sino también la acción realizada por los campos político, mediático y simbólico.

El pogrom

El 10 de diciembre de 2011, apareció en las páginas de la crónica turinesa del diario *La Stampa* un artículo titulado: “Pone en fuga a dos rom que violan a su hermana. Víctima una dieciseisañera: caza a los agresores” (Peggio 2011). Según el diario, el supuesto episodio de violación aconteció justamente en el barrio Le Vallette, lo cual desencadenó toda una serie de reacciones por parte de sus habitantes, entre las cuales una “manifestación contra la violencia” convocada para la misma tarde del día en que fue publicado el artículo. Tras la aparición oficial de una manifestación pacífica, circuló sin embargo por el barrio un panfleto que comunicaba un mensaje claro al denunciar que lo ocurrido representaba un episodio de una violencia “inaudita”, y que los residentes locales se sentían desprotegidos.

En el panfleto, nunca aparecía la palabra “rom”, pero sí se insinuaba que los autores del delito eran “presumiblemente” extranjeros, por lo cual había que buscar entre los extranjeros que vivían “desde siempre” en las afueras del barrio en condiciones indecentes, buscándose la vida con actividades criminales y prostitución. El panfleto reclamaba, además, el derecho de los ciudadanos a la protección y a la seguridad frente a estas personas que, según los anónimos autores del texto, se mancharon de “brutalidades”, “crímenes”, “conductas incívicas” y “a menudo inhumanas”. Ahora que había una familia destrozada y una chica trastornada, había que decir “basta”.

En este sentido, la invitación que aparecía en mayúsculas en el panfleto, *Ripuliamo la Continassa!* (“limpiamos la Continassa”), tiene que ser entendida en su acepción literal. El día siguiente a la convocatoria, en el trascurso de la supuesta manifestación “contra la violencia”, algunos de los manifestantes incendiaron las chabolas del interior del patio de la masía, originando un estallido de violencia injustificada que abocó en un verdadero *pogrom* en contra de las familias rom que ahí residían. Sin embargo, días más tarde los periódicos declararon que la “violación” nunca había ocurrido, y que se trataba simplemente de una fantasía de la “víctima” para esconder su primera relación sexual con su compañero, una banal mentira dictada por el miedo a la reacción de sus padres.

Algunos titulares relacionaron también la “expedición racista” (sic.) con algunas franjas violentas de los hinchas del Juventus, el equipo de fútbol local. Es más, de la prensa local emergió que el terreno donde se hallaba la masía de la Continassa, situada al lado del campo de fútbol “Delle Alpi” -el principal de la ciudad-, había sido comprado hace poco por el Juventus con la intención de construir equipamientos deportivos y escuelas de fútbol. Según insinuaron algunos periódicos, los hinchas del Juventus interpretarían el asentamiento de rom dentro de la masía como una invasión de un terreno que “les pertenecía”, además de haber

violado una chica que también, de alguna manera, “les pertenece” (Bourdieu 2000, Frigolé 2003).

Teresa San Román (1994), en sus trabajos sobre la población gitana en España, explica con claridad como el racismo puede ser concebido como una entre las herramientas del poder para gestionar situaciones de crisis y competencia entre las capas más desfavorecidas de la población mayoritaria. Cuando una sociedad abre sus puertas a una minoría marginada como los gitanos, afirma la autora, la pone en competencia con los más pobres de la mayoría social: abre, como se suele decir, la compuerta inferior. Durante una crisis, son los más pobres de dicha mayoría los que son empujados hacia abajo por el propio sistema, inundando el escaso espacio vital de los gitanos, de forma que, de una manera u otra, se tiene la falsa impresión de que el brote racista es propio de las capas más deprimidas de la población mayoritaria. Y es que las otras capas, simplemente, nunca han de entrar en contacto con la minoría.

Así, el racismo puede ser interpretado también como una herramienta de la cual el poder dispone para el control social en los momentos de crisis:

El racismo es siempre latente mientras la oposición étnica persevera sobre sus bases. Pero en momentos de expansión económica, en momentos de bienestar económico, se muestra sin casi traspasar el nivel individual, en contiendas interétnicas personales o muy localizadas. Puede ser también que el poder aproveche la existencia de este racismo que dormita para usarlo en ocasiones de oportunismo⁵ (San Roman 1994: 127).

Se trataría de un juego peligroso, y que puede revelarse contraproducente. En este sentido, la creación de verdaderos guetos rom y su posterior degradación en “híperguetos” (Wacquant 2007) en la ciudad de Turín, los episodios de violencia que este tipo de situación desencadena, así como los motines periódicos e incandescentes de las periferias de las grandes ciudades occidentales, constituyen fenómenos que revelan la dificultad -y quizás la imposibilidad- por parte de los administradores de esas ciudades en llevar a cabo proyectos de imposición del orden cívico, con la correspondiente negación de todo tipo de conflicto.

Como dicho antes, determinadas estrategias del campo político o mediático dirigidas a la búsqueda del consenso pueden fomentar una organización ideológica latente, que se halla en la base de los discursos y las prácticas excluyentes, legitimándolas. Es a partir de ese supuesto que, en este estudio de caso concreto, se ha considerado necesario incluir en el análisis de los hechos las actuaciones llevadas a cabo por los diferentes agentes sociales, políticos y mediáticos antes y después del *pogrom*.

Las reacciones mediáticas

El mediático es un discurso que, al ejercer unos efectos de *dominación* muy fuertes, tiene una componente de performatividad. La manera como los medios eligen y abordan ciertos acontecimientos, o dejan pasar otros bajo silencio, puede tener consecuencias absolutamente reales en la formación de un *ethos colectivo*, y consiguientemente, en las maneras de pensar, sentir y actuar de los agentes. Escribe Patrick Champagne:

⁵ Traducción mía.

Cuando las que atraen la atención periodística son poblaciones marginales desfavorecidas, los efectos de la mediatización distan de ser los que estos grupos sociales podrían esperar, porque los periodistas disponen en este caso de un poder de construcción particularmente importante, y la fabricación del acontecimiento escapa casi integralmente a estas poblaciones. [...] Los efectos de orden simbólico son particularmente poderosos cuando se ejercen sobre poblaciones culturalmente indigentes. [...] La población de esas urbanizaciones [...] ve cómo se fabrica una imagen particularmente negativa del suburbio. Lejos de ayudar a los habitantes de éste, los medios contribuyen paradójicamente a su estigmatización. [...] La muy tensa situación así generada es, por sí sola, capaz de desencadenar nuevos incidentes que, de manera circular, terminan por confirmar los estereotipos mediáticos iniciales (Champagne *cit.* en Bourdieu 1999: 54-55).

En el caso del *pogrom* de la Continassa, el imaginario que los medios construyeron sobre los grupos rom involucrados es ese acontecimiento implicó una serie de consecuencias considerables, sobre todo si consideramos que uno de los aspectos más grotesco de la actuación mediática fue el de producir un impacto social doblemente estigmatizante. Es decir, no sólo los rom fueron descritos y perseguidos como violadores de una “pobre chica virgen”, sino que todo el conjunto de habitantes gagé de Le Vallette acabó siendo etiquetado como racista y salvaje. Los mismos periódicos que durante los días del acontecimiento habían fomentado -cuando no provocado- el estallido del racismo al clasificar a los violadores como “rom”, ya en los días siguientes podían permitirse descaradamente el lujo de indignarse por el racismo de la muchedumbre que había agredido a los rom de la Continassa.

La hipótesis según la cual el titular del diario sería discriminatorio fue confirmada, de hecho, por el propio diario. Al día siguiente de la publicación del artículo de Massimiliano Peggio, el propio jefe de redacción de la sección de crónicas locales de *La Stampa* publicó un breve artículo de disculpa donde admitía que si los agresores hubiesen sido italianos, o finlandeses, con toda seguridad su nacionalidad no habría figurado en el titular. En dicho artículo, titulado “El titular equivocado”, su autor escribía lo siguiente:

El racismo del que más tenemos que avergonzarnos es el racismo inconsciente, irracional, que se da por automatismo también cuando la razón, la cultura, las convicciones más profundas deberían ayudarnos a mantenerlo lejano. Ayer, en el artículo que contaba de la “violación” de Le Vallette escribimos: “Pone en fuga a los dos rom que violan a su hermana”. [...] Con respecto a los “rom” tuvimos un desliz con un titular racista. Sin quererlo, claro, pero de todas formas racista. Un titular para el cual hoy, una vez revelada la verdad de los hechos, queremos pedir disculpa. A nuestros lectores y sobre todo a nosotros mismos⁶ (Tiberga 2011).

Para un lector atento y crítico, lo primero que salta a la vista al leer esas líneas es la total falta de disculpas hacia los que han sufrido en su piel las consecuencias de este racismo “inconsciente”, “irracional” y “sin querer”, es decir, los propios rom que viven en la Continassa y los rom en general. La discriminación que se pretende rechazar vuelve a ser otra vez visible, la deshumanización está todavía en acto. Es así que la falsa obstinación en la condena del racismo se mantiene latente, en realidad, en el discurso.

⁶ Traducción mía.

La reacción política

Algunos meses después del acontecimiento, ha sido posible entrevistar a la presidenta del distrito donde se enmarca el barrio Le Vallette. La misma presidenta cubre además otro cargo institucional, ya que es la secretaria regional de uno de los más importantes partidos de izquierda a nivel nacional, el Partido Democrático (PD), por lo que sus palabras pueden considerarse como representativas del discurso político de izquierda sobre la “cuestión rom”. En su discurso, el tema de la acogida de poblaciones rom indigentes resulta completamente supeditado a la búsqueda de consenso entre los ciudadanos italianos, según la ecuación “italianos = electores” y “rom = problemas”:

Imaginémonos que mañana llegan cinco millones [para destinar a políticas sociales para los rom]. Nosotros estamos sufriendo recortes, como ayuntamiento, como administración, estamos sufriendo los recortes, desde hace ya años. Y el gobierno anterior, el gobierno Berlusconi antes, también este gobierno está recortando, la región está recortando, todos están recortando. Nosotros ahora hemos interrumpido como ayuntamiento el pago de las mensualidades para la gente mayor en los geriátricos, hace un mes. Mañana llegan estos cinco millones del ministro, para los rom. Y nosotros los gastamos. Entendámonos, yo estoy contentísima si llegan estos cinco millones, y es justo gastarlos para los rom. Pero ¿pensamos que esto no tendría un precio? Aquí, durante diez años contarían que nosotros somos los que gastan el dinero para los rom y dejan los viejos italianos a morir en la calle. Entonces, no estoy diciendo que tomaríamos los cinco millones y los gastaríamos de otra manera, pero lo que dices tú es verdad. O sea, la política tiene una enorme dificultad a... a ver, estamos en democracia, y en democracia se gobierna si se ganan las elecciones, no si se hacen las cosas bellas y justas, se gana si se ganan las elecciones, se gobierna si se ganan las elecciones. No si se pierden. Y esta dificultad, esta contradicción, es verdad. Es verdadera y objetiva. Y tener la fuerza, la fuerza de decir *sí*, *han llegado estos cinco millones por esto y yo los gasto por esto*, pero esto significa que el dinero del presupuesto municipal, cada dinero que coges y lo pones para los rom, acordándose de la premisa que hicimos cuando hemos empezado este discurso, ¿no? que sobre los rom se escuchan cosas que no... que no oyes de las otras poblaciones, y las escuchas desde personas que no, que no... que son insospechables! Desde ilustres democráticos, que como decirlo, adoptarían, a distancia, cien niños somalíes, pero el rom en ascensor a su lado le da asco. Y entonces, lo que tú dices es un *j'accuse* justo, motivado, que naturalmente, nosotros tenemos que ser capaces de superar. Ahora obviamente el problema no se pone porque no tenemos un duro...⁷

“Se gana si se ganan las elecciones”, y como los rom -que en su mayoría no son ciudadanos italianos- no tienen derecho de voto, es fácil que la política termine privilegiando estos instintos “viscerales” contra los rom que mueven a los grupos gagé; que dé por sentados, naturalizándolos, la existencia de prejuicios sobre los rom que no circularían sobre “ninguna otra etnia”.

No es casual que, a lo largo de toda la entrevista, la dirigente del PD haga una larga y apasionada defensa del barrio que administra, Le Vallette, y de su población, que ha vivido una historia difícil, de inmigración, sacrificios, aislamiento espacial del resto de la ciudad debido a su condición de extrema periferia, discriminación y criminalización mediática. Mucho menos se detiene, en cambio, sobre la historia de migraciones, sufrimientos, sacrificios, segregación, discriminación y criminalización que caracteriza a los grupos de rom que viven en

⁷ Entrevista realizada el 23/3/2012.

el mismo barrio. Separa, en su discurso, el barrio y los rom que lo habitan, ya que, según la presidenta, los rom no son parte del barrio.

Conclusiones

A raíz del caso que acabamos de analizar, es posible interpretar el brote racista de los participantes en la “manifestación contra la violencia” como un ejemplo de cómo determinadas formas de lucha por el derecho a habitar la ciudad, según una determinada concepción social de la “dignidad” formulada en el marco del paradigma securitario, se llevan a cabo descargando hacia abajo el peso de una competitividad social exacerbada. De ese modo, lo que encontraríamos en el transcurso de la acción observada, no es sino una forma de impugnación simbólica y fáctica del orden imperante, que se traduce en un desafío directo a la autoridad política ciudadana.

Es decir, al mismo tiempo que las políticas locales de gobernanza urbana reducen las periferias a meros espacios de degradación y abandono mediante amplios procesos de gentrificación y/o mercantilización, las mismas no dejan de gestionar el “orden social” aplicando el principio jurídico-policial según el cual ningún ciudadano puede “hacerse justicia” por sí mismo. En esta dirección, la “gestión de la justicia” es delegada por lo tanto a instancias externas a los protagonistas directos del conflicto pero, en el caso de Le Vallette -un barrio que se siente abandonado a sí mismo- esta delega llegaría a ser cuestionada y desafiada por parte de sus propios residentes.

Esa impugnación del orden imperante, sin embargo, es llevada a cabo por un sujeto social definible en términos de *movimiento social*, pero considerablemente desfigurado respecto a la figura tradicional de movimiento social encarnada históricamente por el movimiento obrero. Haciendo hincapié en la concepción del racismo como “un fracaso de la relación social” (Memmi 1982: 35), Michel Wieviorka (1992) considera que el *espacio del racismo* es tanto más amplio cuanto que se estrecha el de los conflictos sociales y, sobre todo, el de su más alta expresión: los movimientos sociales. Desde este punto de vista, la acción racista constituye una negación de la acción social, y a veces hasta una inversión de la misma.

A este propósito, el sociólogo francés propone el uso de la categoría de *antimovimiento social* para designar aquella figura social que remite a una desestructuración del conflicto y de su sentido. El antimovimiento, tal como lo define Wieviorka (*op. cit.*), comporta los mismos elementos esenciales del movimiento, pero considerablemente desfigurados: la identidad social del actor se ve reemplazada por la referencia a un ser, un esencia, una naturaleza, le identificación con una categoría cultural, moral o religiosa; la imagen del adversario social se vuelve relativamente indeterminada y más o menos mítica o, en el caso de que el adversario aparezca como muy próxima y concreto, es reducido a una categoría no humana, o infrahumana, lo que justifica que se le mantenga apartado, se le identifique con la animalidad, o se actúe contra él con una violencia asesina.

El análisis realizado a partir de los datos etnográficos obtenidos, parece de esta manera confirmar la idea clave de Wieviorka según la cual al estrecharse el espacio para el conflicto social se abre el espacio para el racismo. En Turín, así como en otras ciudades europeas, la reafirmación del orden cívico sobre el “espacio público” no ha conseguido la extirpación de la conflictividad social del espacio

urbano sino, más bien, su destierro hacia determinados espacios que suelen ser percibidos como “inseguros”, como las periferias, donde el “conflicto” puede desarrollarse según formas siempre nuevas e imprevistas que no responden a ninguna acción programática. Todo ello configuraría, entonces, un contexto institucional, político y mediático que, a la vez que legitima determinados mecanismos discriminatorios en su búsqueda de promoción del consenso entre los ciudadanos, termina legitimando también determinados discursos y prácticas que pueden desembocar en impugnaciones del orden imperante y brotes de violencia no previstos.

El caso de Le Vallette, como hemos visto, sería un caso fuertemente representativo de este doble proceso. Por un lado, los dispositivos de *naturalización* de las diferencias, activados en detrimento de la minoría rom de La Continassa, se autolegitiman a través de la construcción institucional de los propios campos-nómadas como verdaderos “lugares de exclusión” (Bourdieu 1991). Sin embargo, por el otro, la mezcla inédita y explosiva de ideología securitaria, atravesada por relaciones de *dominación* masculina y procesos constructivos de identidades racializadas, puede desembocar en violentas actuaciones espontáneas por parte de quien se siente excluido, a su vez, del derecho a vivir la ciudad como ciudadano de “primera categoría”.

Bibliografía

AGLIETTA, M. (1998) “Capitalism at the Turn of the Century: Regulation Theory and the Challenge of Social Change”, *New Left Review*, nº 232, pp. 41-90.

BALIBAR, E. ; WALLERSTEIN, I. (1988) *Race, nation, classe. Les identités ambiguës*, Paris: La Découverte.

BARKER, M. (1981) *The New Racism: Conservatives and the Ideology of the Tribe*, London: Junction Books.

BOLTANSKI, L.; THÉVENOT, L. (2006) *On justification. The economies of worth*, Princeton: Princeton University Press.

BONTEMPELLI, S. (2006), “La tribú dei gagé. Comunità rom e politiche di accoglienza a Pisa (1988 - 2005)”, *Studi Emigrazione*, XLIII, nº 164, pp. 947-967.

BOURDIEU, P. (1991) *El sentido práctico*, Madrid: Taurus.

----- (1999) *La miseria del mundo*, Madrid: Akal.

----- (2000) *La dominación masculina*, Barcelona: Anagrama.

----- (2003 [1972]) *Per una teoría della pratica. Con tre studi di etnologia cabila*, Milano: Raffaello Cortina Editore.

BOURSIER, G. (2008, 26 junio) “Le lontane impronte dei rom”, *Il Manifesto*, p. 14.

BRAVO LOPEZ, F. (2009) *Islamofobia y antisemitismo. La construcción discursiva de las amenazas judía e islámica*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.

BRUNELLO, P. (a cura di) (1996) *L'urbanistica del disprezzo*, Roma: Manifesto Libri.

BRUNO, L. (2007) *Nomadismo o fuga: le migrazioni dei rom dalla Romania e dai Balcani tra la fine del XX secolo e gli albori del XXI*, Tesis Doctoral, Università degli Studi di Torino.

CALABRÒ, A. R. (2008) *Zingari: storia di un'emergenza annunciata*, Napoli: Liguori.

CAPRIOGLIO, S. (2011, 21 diciembre) "Polveriera Vallette", *Lettera 43*, [en línea: <http://www.lettera43.it/attualita/33786/torino-polveriera-vallette.htm>, visitada el 15 abril 2014].

DAIANU, C. (2000) *Structure, Strain and Macroeconomic Dynamic in Romania. Economic Developments during 1990-1999*, Washington: WB.

ERRC (2000) *Campland. Racial segregation of Roma in Italy*, Budapest: ERRC.

ECRI (2002) *2nd Report on Italy adopted the 22nd June 2001*, Strasbourg: ECRI.

FRAILE, P. (2011) "Delito, represión y percepción de seguridad: la intervención territorial y el conflicto", *Oñati Socio-Legal Series*, 1(2), [en línea: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1739258, visitada el 23 abril 2014].

FRIGOLÉ REIXACH, J. (2003) *Cultura y genocidio*, Barcelona: Universidad de Barcelona.

GOFFMAN, E. (2006 [1963]) *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires: Amorrortu.

GOVERNO ITALIANO - PRESIDENZA DEL CONSIGLIO DEI MINISTRI (2008, 21 mayo) "Decreto del Presidente del Consiglio dei Ministri - Dichiarazione dello stato di emergenza in relazione agli insediamenti di comunita' nomadi nel territorio delle regioni Campania, Lazio e Lombardia", [en línea: http://www.governo.it/Governo/Provvedimenti/testo_int.asp?d=39105, visitada el 22 mayo 2013].

GUILLAUMIN, C. (1972) *L'Idéologie raciste, genèse et langage actuel*, Paris-La Haye: Mouton.

HARVEY, D. (1990) *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*, México: Fondo de Cultura Económica.

KARPATI, M. (1969) "La situazione attuale degli Zingari in Italia", *Lacio Drom*, n.3-4-5, pp. 77-83.

LÓPEZ SÁNCHEZ, P. (1993) *Un Verano con mil julios y otras estaciones. Barcelona: de la Reforma Interior a la Revolución de Julio de 1909*, Madrid: Siglo XXI.

MACÍAS, A. (2005) "La población romaní en el flujo migratorio del Este hacia Europa occidental: el caso de Rumanía", *Documentación Social. Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada*, 137, pp. 79-98, [en línea: <http://www.romest.cat/wp->

content/uploads/17.-La-poblaci%C3%B3n-roman%C3%AD-en-el-flujo-migratorio-del-este-hacia-Europa-occidental.-El-caso-de-Ruman%C3%ADa..pdf, visitado el 25 mayo 2014]

MEMMI, A. (1994) *Le Racisme*, París: Gallimard.

PEGGIO, M. (2011, 10 diciembre) “Mette in fuga i due rom che violentano la sorella”, *La Stampa* [en línea: <http://www.lastampa.it/2011/12/10/cronaca/mette-in-fuga-i-due-romche-violentano-la-sorella-L3bnLa4LV5yLbW7bwb2OGN/pagina.html>, visitada el 25 mayo 2014].

PIASERE, L. (1996) "Stranieri e nomadi", en BRUNELLO, P. (a cura di) *L'urbanistica del disprezzo*, Roma: Manifesto Libri, pp.23-28.

----- (2001 [1995]) *I popoli delle discariche*, Roma: Cisu.

----- (2004) *I rom d'Europa. Una storia moderna*, Bari: Laterza.

REVELLI, M. (1999) *Fuori luogo. Cronaca da un campo rom*, Torino: Bollati Boringhieri.

RINGOLD, D. O. M.; WILKENS, E. (2003) *Roma in an Expanding Europe. Breaking the Poverty Cycle*, Washington: WB.

RODRIGO ALSINA, M. (1989) *La construcción de la noticia*, Barcelona: Paidós.

SAN ROMAN, T. (1991) “La marginación como dominio conceptual”, en PRAT, J. (comp.), *Antropología de los pueblos de España*, Madrid: Taurus Universitaria, pp.151-158.

----- (1994) *La diferència inquietant. Velles i noves estratègies culturals dels gitanos*, Barcelona: Alta Fulla.

STOLKE, V. (2001) “Fundamentalismo cultural”, en *Informe Mundial de la Cultura 2001: diversitat cultural, conflicte i pluralisme*, Barcelona: Centre UNESCO de Catalunya.

TAGUIEFF, P. (1992) “Las metamorfosis ideológicas del racismo y la crisis del antirracismo”, en ALVITE, J. P. (ed.), *Racismo, antirracismo e inmigración*, Donostia: Tercera Prensa.

TIBERGA, G. (2011, 11 diciembre) “Il titolo sbagliato”, *La Stampa* [en línea: <http://www.lastampa.it/2011/12/11/cronaca/il-titolo-sbagliato-b5SoHXOVCwQUtMHeN63hnO/pagina.html>, visitada el 25 mayo 2014].

VAUX DE FOLETIER (De), F. (1977) *Mil años de historia de los gitanos*, Barcelona: Plaza y Janés Eds.

VITALE, G. (2009, 21 enero), “UE, emergenza nomadi in Italia: in aumento episodi di razzismo”, *La Repubblica*, p.19.

Cómo se construye el racismo: análisis de un pogrom contra rom rumanos en el barrio Le Vallette de Turín, Italia

WACQUANT, L. (2007) *Los condenados de la ciudad. Guetos, periferias y Estado*, Buenos Aires y Madrid: Siglo XXI.

WIERNICKI, K. (1997) *Nomadi per forza. Storia degli zingari*, Milano: Rusconi.

WIEVIORKA, M. (1992) *El espacio del racismo*, Barcelona: Paidós.



Aquesta obra, *Cómo se construye el racismo: análisis de un pogrom contra rom rumanos en el barrio Le Vallette de Turín, Italia*, de Cecilia Vergnano, està subjecta a una llicència de [Reconeixement-NoComercial-SenseObraDerivada 4.0 Internacional de Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

© Copyright *Quaderns-e de l'ICA*, 2014

Fitxa bibliogràfica:

VERGNANO, Cecilia (2014), “Cómo se construye el racismo: análisis de un pogrom contra rom rumanos en el barrio Le Vallette de Turín, Italia”, *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 19 (1), Barcelona: ICA, pp. 187-201. [ISSN 169-8298].

